

Màrius Rubiralta

Secretario general de Universidades. El ex rector de la Universidad Autónoma de Barcelona admite que la ineficacia académica es uno de los mayores problemas de la educación superior

«Soy más partidario de los incentivos que de los castigos»

Entrevista

D. B.
MADRID

Un 30% de los alumnos deciden después de dos años en la facultad que se han equivocado de camino y lo dejan. Se trata de un dato estadístico –sostenido desde hace una década– difícil de asumir para el Gobierno, acusado de invertir menos que el resto de Europa en Educación mientras la ineficacia económica de la universidad aflora en los informes. El secretario general de Universidades, Màrius Rubiralta, explica las estrategias que seguirá el Gobierno para que la próxima reforma de la financiación de las universidades mejore dos elementos que lastran cada presupuesto: el abandono y el fracaso.

El informe del profesor Juan José Dolado dice que cada año se van al limbo 3.300 millones de euros ¿Es un cálculo acertado?

Conozco su opinión y de hecho es una voz del consejo asesor para el modelo de financiación de la universidad. Pero sus cálculos, como los de [Emilio] Botín [presidente del banco Santander] que dijo que el coste del fracaso asciende al 0,75% del PIB, no tienen en cuenta que la universidad tie-

ne gastos indirectos de mantenimiento, docencia, investigación... Dividen el presupuesto entre los alumnos y sólo eso no sirve para ver el coste global.

¿Por qué el 70% del alumnado dedica más años de los previstos a sus estudios?

Hay alumnos que por diversos motivos, como compartir su formación con un trabajo, no pueden dedicar todo su talento al estudio. Es fundamental mejorar el sistema de becas. Un alumno que recibe una beca de 200 euros mensuales necesita trabajar para obtener un verdadero sueldo. Son esas ayudas, las que son un sueldo, las que hay que potenciar.

¿Se refiere al tipo de becas como los préstamos renta de los nuevos máster oficiales?

Hay que dejar claro que en España las becas no salen de un presupuesto en el que se da hasta donde llega. Las becas para estudiar un grado son un derecho que tienen absolutamente todos los que cumplan los criterios. Para los máster profesionalizadores, como el necesario para ser profesor o abogado, hay que utilizar el mismo criterio.

Algunas propuestas piden un aumento en el precio de las matrículas para los alumnos que suspendan.

Algunos países europeos han ido por ese camino. Yo soy más partidario de los incen-



El secretario general de Universidades, Màrius Rubiralta. GRACIELA DEL RÍO

«Un alumno que pasa de Física a Matemáticas no ha perdido formación»

«Muchos alumnos se van a las clases a distancia para seguir trabajando»

tivos que de los castigos. Está demostrado que los incentivos funcionan mejor. En otros países europeos los alumnos que obtienen un buen rendimiento académico no tienen que devolver el dinero del préstamo.

¿El dinero invertido en ese 30% de alumnos que se va a los dos años es un dinero perdido?

Un alumno que a los dos años de estudiar Matemáticas se cambia a Física no ha perdido formación. Y además, estamos viendo desde las estadísti-

cas de las homologaciones de las universidades a distancia, sobre todo la UNED y la UOC, que muchos de esos alumnos deciden pasar de las facultades presenciales a estas. Son alumnos a los que les viene mejor el ritmo de los estudios a distancia. Vamos a atacar la raíz del problema de los estudiantes que se dan cuenta en el segundo año de que se han equivocado. Por eso hemos creado una dirección general que se basa en la orientación a través del observatorio de universidades.

Los rectores gastan la mitad del dinero en personal

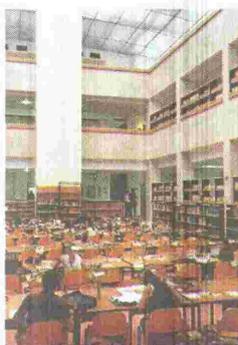
Los expertos reclaman más presupuesto por calidad, no por cantidad de alumnos

D. B.
MADRID

La diferencia de la oferta universitaria por comunidades autónomas dificulta una comparativa de gastos e ingresos, pero algunos datos estadísticos son comunes en toda España. Uno de esos aspectos, reflejados en el último in-

forme de la Fundación CYD (Conocimiento y Desarrollo), dice que "los gastos de personal representan la principal partida del gasto de las universidades, por encima del 50% en la mayoría de las comunidades autónomas".

El gasto excesivo en personal es una de las claves que advierte el catedrático de Economía de la Universidad Carlos III de Madrid, Juan J. Dolado, en su informe *La educación en la encrucijada*. En su opinión, las reformas necesarias para aprovechar mejor el



Biblioteca universitaria.

presupuesto universitario son frenadas por "un profesorado corporativista, todavía seleccionado de manera endogámica (...), que sólo desea mantener los privilegios" de un sistema que otorga tanta financiación como asignaturas se impartan.

Aplicación de Bolonia

Este informe aboga por reducir la duración de los grados que con Bolonia quedarán en cuatro años. El secretario general de Universidades, Màrius Rubiralta, niega que la elec-

ción de un sistema de cuatro años para aplicar el proceso de Bolonia se haya escogido para satisfacer las presiones del profesorado. "El proceso ofrecía las dos opciones y se escogió la de cuatro años de grado y dos de máster, no es nada ilegal", argumenta.

El profesor de la Universidad Politécnica de Madrid Francisco Michavila apuesta por una financiación que deje de basarse en el número de alumnos para premiar la calidad de la docencia y la investigación. *